

CORALES DUROS

Grandes constructores
de arrecifes

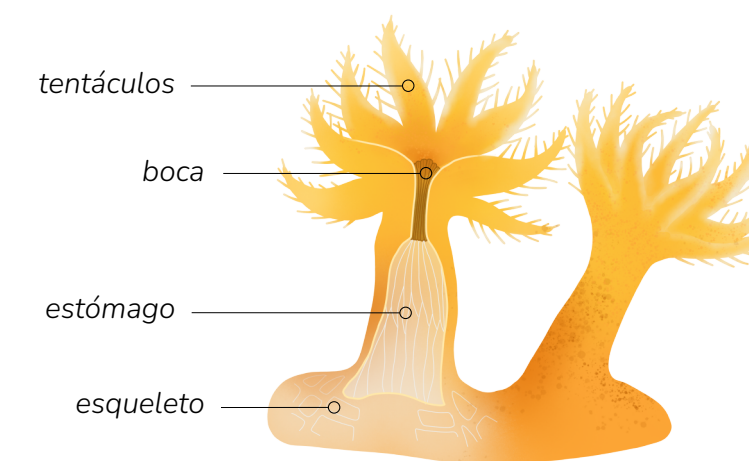
MESO Alborán
EXPLORANDO LA PENUMBRA

Aunque no lo parezcan, son animales que pertenecen al mismo grupo de las medusas (**Cnidaria**) pero que, a diferencia de estas, **permanecen toda su vida en un mismo lugar**, conservando siempre su estado de **pólipo**. En zonas de aguas limpias y cálidas, dentro de la mayoría de los corales duros viven pequeños microorganismos, llamados **zooxantelas**, con quienes tienen una relación **simbiótica**: *el coral le brinda refugio mientras la zooxantela le proporciona alimento*. También pueden crecer en aguas más frías, como las del Mar de Alborán, pero -al contrario que en aguas tropicales- no tienen zooxantelas y se alimentan únicamente del **plancton que capturan y llevan hasta su boca con sus tentáculos**.

Esqueletos duros

y calcáreos que no se desintegran cuando mueren.

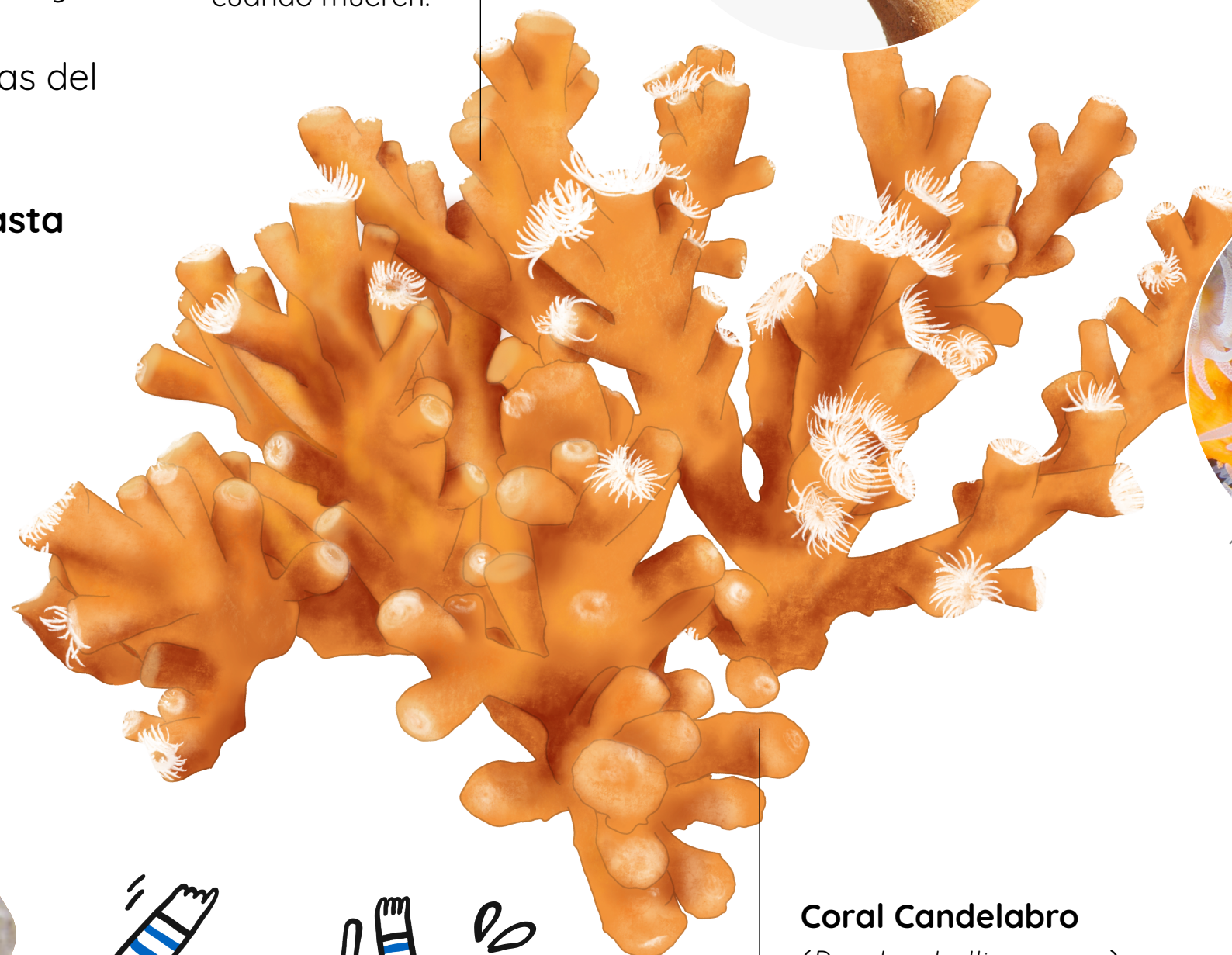
Esqueleto de un coral duro



Crece con **diferentes formas** y su estructura está formada por placas de calcita (carbonato de calcio, presente también en la cáscara de huevo y la piedra caliza), llamadas **escleritos**. Estas, muy unidas entre sí, forman un rígido esqueleto, denso y no flexible.

DESDE LA PREHISTORIA HASTA HOY

Gracias a su estructura, en la prehistoria (durante el periodo Triásico) pasaron de ser pequeñas colonias a formar grandes arrecifes de coral en los mares tropicales, como los que podemos ver en la actualidad.



Coral Candelabro

(*Dendrophyllia ramea*)
Crece con forma de árbol y pueden llegar a 1 m de altura.

PUNTA DE LA MONA

La Punta de la Mona, un cabo ubicado en Granada, es **uno de los mejores lugares** para observar corales duros en el Mar de Alborán, debido a que no tenemos que sumergirnos demasiado para observar dos de los corales duros más emblemáticos: el **coral candelabro** (*Dendrophyllia ramea*) y el **coral naranja** (*Astroides calycularis*), ambas amenazadas y protegidas.

Esta zona nos ofrece una de las poblaciones más someras del coral candelabro, presente a poco más de 25 metros, y una de las poblaciones mejor conservadas del coral naranja, visible incluso sin meter la cabeza debajo del agua.

En aguas frías no forman grandes arrecifes, aunque algunas excepciones, como el coral madrepora (*Madrepora oculata*) y el coral de cristal (*Lophelia pertusa*), llegan a construir verdaderos ecosistemas que se convierten en un refugio de vida para otras especies.